ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE LA ESTRUCTURA Y EL CONTENIDO DEL *ΠΟΝΗΜΑ ΙΑΤΡΙΚΟΝ* DE MIGUEL PSELO [1]

Alberto Alonso Guardo
Universidad de Valladolid. España

Resumen: El Πόνημα ἰατρικόν de Miguel Pselo es un poema didáctico de contenido médico. Si bien la obra, tal como se nos ha conservado, carece de un prólogo programático, no obstante, en un breve excurso, introducido entre los versos 531-537, el autor manifiesta que su intención no es tratar todo lo relacionado con la medicina, sino despertar el apetito por dicha disciplina entre sus amigos doctos empleando, para ello, los encantos del verso. Teniendo en cuenta las intenciones manifestadas por el propio autor, nuestro objetivo en este trabajo es analizar mediante la comparación y contraste del poema con sus fuentes (Pablo de Egina, Teófilo Protospatario y Paladio de Alejandría), qué tipo de contenidos médicos selecciona a partir de estas, y cómo los adapta y emplea, para poder comprobar de qué forma el propósito de Pselo se cumple a la hora de confeccionar la obra.

Palabras clave: Medicina medieval - poesía didáctica - Miguel Pselo - Pablo de Egina - Teófilo Protospatario - Paladio de Alejandría.

SOME REMARKS ON THE STRUCTURE AND CONTENT OF MICHAEL PSELLOS' *ΠΟΝΗΜΑ ΙΑΤΡΙΚΟΝ*

Abstract: The Πόνημα ἰατρικόν by Michael Psellos is a didactic poem on medicine. The work, as it has been preserved until today, lacks a programmatic prologue, nevertheless, in a brief passage, introduced between verses 531-537, the author states that his intention is not to gather everything about this discipline, but to stir up the appetite for it in his learned friends using the charm of the verses. Taking into account the intentions expressed by the author himself, our aim is to analyze, by comparing and contrasting the poem with its sources (Paul of Aegina, Theophilus Protospatharius and Palladius of Alexandria), what kind of medical contents he selects from these sources and how he adapts and uses them, in order to verify how Psellos' purpose is fulfilled.

1 Este trabajo ha sido realizado dentro del proyecto de investigación con referencia PID2019-105102GB-I00, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España.

Keywords: Medieval medicine - didactic poetry - Michael Psellos - Paul of Aegina - Theophilus Protospatharius - Palladius of Alexandria.

Recibido: 12.03.2022 - Aceptado: 31.05.2022

Correspondencia: Alberto Alonso Guardo
Email: alberto@fyl.uva.es
Dirección institucional: Dpto. de Filología Clásica.
Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Valladolid.
Pza. del Campus s/n
Valladolid 47071 - España

Introducción

Entre la amplia y diversa producción de Miguel Pselo (1017/1018 - *c.* 1078) se encuentra un poema didáctico de tema médico, titulado Πόνημα ἰατρικόν, que se extiende a lo largo de 1374 dodecasílabos[2]. El texto, tal como se nos presenta en los testimonios conservados[3], está dividido en dos partes. La primera se extiende desde el verso 1 al 242, y la segunda, desde el 243 hasta el final de la obra (v. 1374).

Tras dos versos iniciales a modo de título, en los que se apela al lector para que preste atención a la obra, descrita aquí como "un compendio de

2 Se trata de la obra más extensa que Miguel Pselo dedicó a la medicina. El tema médico en la obra de Pselo ha sido estudiado ampliamente por Volk (1990), quien trata la obra que nos ocupa entre las páginas 52-102.

3 Sobre los testimonios que transmiten la obra, véase Moore, 2005, p. 486. Se han conservado cuatro manuscritos: París, Bibliothèque Nationale, gr 1630, ff. 32r-42v; Berlín, Staatsbibliothek zu Berlin - Preußischer Kulturbesitz, ms. gr. 162 (Phillippicus 1566), ff. 38r-52r; Urbana, Illinois, University of Illinois Rare Book and Manuscript Library, ms. X 612.36 T34e (olim. Ricci 4), ff. 15v-37v, y Atenas, Library of the Hellenic Parliament, ms. 84, ff. 34r-38v. Por otro lado, disponemos de tres ediciones impresas: la primera fue realizada por Boissonade (1829-1833, I, pp. 175-232) a partir del manuscrito parisino, la segunda fue publicada por Ideler (1841-1842, I, pp. 203-243) a partir del manuscrito de Berlín según la opinión de Charles Daremberg (sobre este aspecto, véase,Volk, 1990, p. 54 y n. 6). La tercera fue elaborada por Westerink (1992, pp. 190-233), quien empleó todos los manuscritos excepto el ateniense. Este último testimonio, que solo transmite una parte de la obra, ha sido recientemente analizado por Bouras-Vallianatos (2015, pp. 9-12). En este trabajo citamos el poema según la edición de Westerink, que presenta un verso más que las anteriores (v. 601): "τρόμων ἀνεκθέρμαντον ἐκφύσει φύσιν" (Westerink, 1992, p. 210).

definiciones médicas, tanto de enfermedades, como de síntomas”[4], el autor, sin más preámbulos, comienza a explicar los tipos de aftas o úlceras infantiles (vv. 3-5).

El texto, por tanto, no presenta una introducción inicial donde Pselo indique, por ejemplo, el propósito o destinatario de la obra, describa más detalladamente los contenidos de esta, o mencione las fuentes empleadas. Para conocer los objetivos del poema debemos esperar a un breve excurso introducido mucho más adelante, entre los versos 531-537, donde el autor se expresa con las siguientes palabras:

Pselo, vv. 531-537
ἐμοὶ δὲ γνώμη καὶ σκοπὸς τῶν ἐμμέτρων
μὴ πάντα πάντως συλλαβεῖν τὰ τῆς τέχνης,
μικρὰν τεκεῖν ὄρεξιν ἀνδράσι φίλοις,
γραμματικοῖς, ῥήτορσι καὶ φιλοσόφοις,
τῆς τῶν ἰατρῶν ἀκριβεστάτης τέχνης, 535
ὅπως ποθοῦντες τὰς χάριτας τοῦ μέτρου
σὺν τῷ μέτρῳ λάβωσι καὶ τὰ τῆς τέχνης.
(Westerink, 1992, p. 208)

Traducción
Mi objetivo e intención en estos versos
no es recoger totalmente todo el arte,
sino provocar un pequeño apetito en mis amigos:
gramáticos, retores y filósofos,
por el muy preciso arte de los médicos, 535
para que, ansiando las gracias del verso,
con el verso aprendan también el arte[5].

Partiendo de estas manifestaciones del autor, nuestro objetivo en estas líneas es comprobar de qué forma se cumplen sus propósitos. Si su intención no es recopilar todo lo relacionado con la medicina, ¿qué contenidos ha incluido en la obra? Por otro lado, si no se dirige a un público especializado, sino a un círculo de amigos eruditos para despertar en ellos un pequeño apetito por dicha disciplina, ¿cómo se refleja esto en el tratamiento de la materia?

4 Versos 1-2: “Ἰατρικῶν ἄκουε συντόμως ὅρων / νοσημάτων ὁμοῦ τε καὶ συμπτωμάτων” (Westerink, 1992, p. 190).

5 La traducción es nuestra.

Para examinar estas cuestiones, recurriremos a la comparación del poema con sus fuentes, pues, aunque Pselo no se refiere nunca a ellas ni cita a ningún autor[6], su método de trabajo consistió en versificar varios textos de medicina disponibles en su época.

Fuentes[7]

Como se puede observar en la tabla inferior, la fuente principal del poema es el manual médico, Ἐπιτομῆς Ἰατρικῆς βιβλία ἑπτά, escrito por Pablo de Egina (s. VI-VII)[8], obra que se encuentra detrás de la composición de 1210 versos[9]. Además de esta, fueron utilizados, aunque en mucha menor medida, otros dos textos: el famoso tratado sobre uroscopia, Περὶ οὔρων βιβλίον, de Teófilo Protospatario (s. VII)[10], empleado para redactar 97 versos,

6 Solo realiza referencias a los tratados técnicos en general, sin mencionar ninguno, como, por ejemplo, en los versos 575-576: "σαπὲν μὲν ἐργάσαιτο τὰς ἀποστάσεις, / ἅς φασιν ἀπόστημα τεχνικοὶ λόγοι" (Westerink, 1992, p. 209). Nótese que apela a los tratados técnicos ("τεχνικοὶ λόγοι") para glosar mediante una oración de relativo el término "ἀποστάσεις", que ha introducido por razones métricas en lugar del tecnicismo médico "ἀπόστημα".

7 Las fuentes del poema fueron analizadas por Volk (1990, pp. 56-102) en el estudio y la paráfrasis que realizó de esta obra al alemán. Este ha sido nuestro punto de partida para cotejarlas con los contenidos del poema y establecer las correspondencias que hemos recogido en la Tabla I. Téngase en cuenta que el trabajo de Volk (1990) es anterior a la edición de Westerink (1992), por lo que el estudioso alemán empleó el texto de Boissonade (1829-1833), que, como hemos señalado anteriormente, tiene un verso menos (v. 601). Westerink, por su parte, incluyó un aparato de fuentes en su edición, donde recogió, además, los paralelismos que el poema médico posee con una breve obra de contenido médico de Pselo, titulada Περὶ καινῶν ὀνομάτων τῶν ἐν νοσήμασιν. Por último, otro trabajo sobre este aspecto de la obra, que incluye una breve comparación de varios pasajes del poema con algunas de sus fuentes (en concreto, Pablo de Egina y Teófilo), fue realizada por Hohlweg (1988, especialmente, pp. 44-48).

8 Una breve reseña sobre su vida y obra a cargo de Peter E. Pormann puede leerse en Leven, 2003, cols. 681-682, s. u. "Paulos von Aigina".

9 En su aparato de fuentes Westerink (1992) nunca hace referencia al epítome de Pablo Egina, que es la fuente directa del poema, sino a la obra de Galeno, que es, en última instancia, la fuente de la que proceden los contenidos de Pablo de Egina a través de otros autores, como Oribasio. Sobre la recepción de Galeno en esta y otras obras de Pselo, véase Stathakopoulos, 2019, pp. 140-159, en especial, pp. 144-146.

10 Como es sabido, existen dudas sobre la época en que vivió este autor y sobre la atribución de las obras que circularon bajo su nombre. Westerink (1985, pp. 18-19) lo sitúa en torno a los siglos IX y X, que es la fecha que también ofrece Anna Maria Ieraci Bio en Leven 2003, cols. 852-853, s. u. "Theophilos Protospatharios". Sobre esta

y el opúsculo sobre las fiebres, Περὶ πυρετῶν σύντομος σύνοψις, atribuido a Paladio Yatrosofista o de Alejandría (*ca.* s. VI)[11], que le ha servido de inspiración para 67 versos.

POEMA MÉDICO	FUENTES
Primera parte (242 vv.)	
Versos 1-242 (242 vv.)	*Epítome* de Egina: Libro I
Segunda parte (1132 vv.)	
vv.243-441 (199 vv.)	*Epítome* de Egina: Libro II
vv. 442-538 (97 vv.) **(Excurso: vv. 531-537)**	*Sobre las orinas* de Teófilo
vv. 539-605 (67 vv.)	*Sobre las fiebres* de Paladio
vv. 606-694 (89 vv.)	*Epítome* de Egina: Libro II
vv. 695-1245 (551 vv.)	*Epítome* de Egina: Libro III
vv. 1246-1329 (84 vv.)	*Epítome* de Egina: Libro IV
vv. 1330-1334 (5 vv.)	*Epítome* de Egina: Libro V
vv. 1335-1374 (40 vv.)	*Epítome* de Egina: Libro VI

Tabla I. El poema médico y sus fuentes[12]

Los tres autores pertenecen a la Escuela de Alejandría y se sitúan, cronológicamente, entre los siglos VI y VII[13]. Veamos, pues, brevemente,

cuestión, véase Angeletti et al., 2009, pp. 61-67.

11 Una breve noticia sobre este autor puede leerse en la entrada de Andreas Grote en Leven, 2003, cols. 666-667, s. u. "Palladios".

12 En la columna de la izquierda hemos dispuesto la obra de Pselo dividida en las dos partes que diferencia la tradición textual, en tanto que en la columna de la derecha señalamos la fuente empleada en cada uno de los pasajes del poema. Dentro del número total de versos de cada pasaje del poema hemos incluido también, en el caso de que los hubiera, los versos de transición insertados por Pselo para pasar de un tema a otro, aunque estos no procedan, propiamente, de una versificación de su correspondiente fuente.

13 Sobre la medicina alejandrina en esta época, remitimos a Duffy, 1984, pp. 21-27. Una visión general de la medicina bizantina puede verse en Touwaide, 2020, pp. 354-403.

los contenidos más destacables de las obras empleadas para que se pueda comparar en la Tabla I el espacio que Pselo dedica a cada tema en su poema.

El *Epítome de la medicina* de Pablo de Egina[14]

Tal como leemos en el prólogo[15], esta obra de Egina es un compendio de medicina distribuido en siete libros, concebido como un manual o *vademecum,* que el médico pudiera usar en cualquier lugar durante el ejercicio de su profesión. Para su elaboración empleó las obras de otros autores precedentes, especialmente, Oribasio, aunque también incluyó algunas cosas fruto de su propia experiencia, según declara el propio autor. Se trata, por tanto, de un texto de carácter sinóptico que recoge todo el saber médico de su tiempo con una finalidad práctica. Los contenidos se distribuyen de la siguiente manera.

El libro primero es, propiamente, un arte de conservar la salud, donde se exponen cuestiones médicas de tipo profiláctico, es decir, orientadas, no a curar la enfermedad, sino a preservar la salud en las diferentes etapas de la vida desde el vientre materno. Incluye una parte dietética con las propiedades de los distintos tipos de alimentos.

El libro segundo trata sobre las enfermedades que afectan a todo el cuerpo en su conjunto, como son los diferentes tipos de fiebres. Se abordan numerosos aspectos relacionados con ellas, como, por ejemplo, el pronóstico, la doctrina de los días críticos o cuestiones de semiología.

El libro tercero versa sobre patología local, es decir, sobre las afecciones que son específicas de una parte determinada del cuerpo, las cuales están clasificadas según la ordenación topográfica alejandrina habitual *a capite ad calcem*.

El libro cuarto está dedicado a las enfermedades externas que no son específicas de una zona determinada del cuerpo, sino que pueden afectar a distintas partes. Se trata, sobre todo, de padecimientos de tipo dermatológico. Incluye, además, unos capítulos dedicados a las enfermedades parasitarias, como las lombrices intestinales.

El libro quinto versa sobre los padecimientos causados por heridas, mordeduras y picaduras producidas por animales, incluido, entre estos, el hombre[16], así como sobre las afecciones provocadas por envenenamiento e intoxicación.

El libro sexto está dedicado a las enfermedades que precisan, para su tratamiento, de una operación quirúrgica. Entre otras dolencias se incluyen aquí, por ejemplo, las heridas provocadas por armas o las fracturas de huesos.

14 Empleamos la edición de Heiberg, 1921-1924.

15 Cf. Heiberg, 1921-1924, I, pp. 3-5.

16 Lib. V, cap. 26 (Heiberg, 1921-1924, II, p. 23).

El libro séptimo versa sobre *materia medica* o farmacología, es decir, sobre las propiedades y forma de elaboración de las medicinas simples y compuestas, que se han mencionado a lo largo de la obra. Incluye, además, un apartado de carácter posológico, donde se tratan los pesos y medidas a propósito de las cantidades de los medicamentos.

El *Libro sobre las orinas* de Teófilo[17]

La obra atribuida a Teófilo es un breve compendio de uroscopia desarrollado a partir de las doctrinas hipocrático-galénicas[18]. Se trata de una obra de carácter práctico muy difundida e influyente en la Edad Media (tanto en la medicina bizantina, como en la latina y en la islámica), donde se enseña a diagnosticar el estado del paciente mediante el examen de varias características de la orina, como el color, la consistencia o el sedimiento[19].

La *Sinopsis sobre las fiebres* de Paladio[20]

Se trata de un opúsculo, donde, de forma concisa, se explican las principales características de las afecciones febriles y se exponen sus diferentes tipos a partir, sobre todo, de la obra de Galeno.

17 Empleamos la edición de Ideler (1841-1842, I, pp. 261-283).

18 Como es sabido, aunque circularon varias obras sobre uroscopia atribuidas a Galeno e Hipócrates, ninguno de ellos dedicó una monografía a esta materia, si bien en sus escritos aparece el análisis de la orina, como una forma, entre otras (como, por ejemplo, el examen del pulso o de los excrementos), de conocer el estado del paciente y de realizar el pronóstico de la enfermedad. En la medicina bizantina, en cambio, la uroscopia alcanzó una gran importancia y desarrollo como método de diagnóstico y pronóstico, de tal manera que fueron redactadas obras que trataron este tema de una forma más completa y sistemática, como la obra de Teófilo. Sobre los tratados de uroscopia escritos en griego durante la Antigüedad y Edad Media, véase Touwaide, 2002, pp. 130-135, especialmente, pp. 130-131.

19 Una introducción a la obra de Teófilo puede verse en Angeletti et al., 2009, especialmente, pp. 69-99. A propósito de la relación de dicho texto con otros tratados bizantinos sobre el tema, como los atribuidos a Esteban de Atenas y a Magno, cf. Angeletti y Cavarra, 1997, pp. 228-232.

20 Empleamos el texto editado por Ideler (1841-1842, I, pp. 107-120). Existen dos versiones de esta obra, la citada, que es la *recensio brevior*, y otra, más extensa (*recensio longior*), atribuida a Teófilo y Esteban de Atenas, editada por Sicurus (1862, pp. 5-46). Se considera que la versión breve es la original, y que la *recensio longior* es una revisión ampliada. Sobre la relación entre ambas versiones, cf. Immer, 1973, 179-181, en especial, p. 179. Tras realizar una comparación preliminar, pensamos que el poema de Pselo sigue la versión breve, pues emplea los contenidos que aparecen en los ocho primeros capítulos de esta, una materia que la *recensio longior* presenta de una manera más dispersa.

El poema frente a sus fuentes

Si regresamos a la Tabla I, un primer contraste entre el poema y sus fuentes pone de manifiesto tres aspectos que abordaremos más detenidamente a continuación: 1. El uso parcial y desproporcionado que Pselo hace de la obra de Egina, 2. El cambio de fuentes realizado en el poema, y 3. La desigual división bipartita de la obra.

Antes de comenzar, es preciso recordar el problema metodológico que suele entrañar la comparación de textos de tal antigüedad: desconocemos el ejemplar de las fuentes que Pselo empleó para componer su obra. En consecuencia, puede haber diferencias (omisiones, adiciones u otro tipo de divergencias) entre los textos comparados, que no hay que atribuir a la actividad del versificador, sino al modelo empleado para sus fuentes. A ello hay que añadir también todas las modificaciones que la transmisión manuscrita de las obras implicadas, tanto del poema como de sus fuentes, haya podido introducir en los respectivos textos.

El uso parcial y desproporcionado de la obra de Egina

Aunque la fuente principal de Pselo es el epítome de Pablo de Egina, no obstante, no versifica todos los libros de esta obra ni lo hace de una manera proporcional[21]. Emplea, sobre todo, los tres primeros libros (utilizados para componer 242, 288 y 551 versos, respectivamente), utiliza en menor medida el libro IV (84 vv.), apenas usa los libros V y VI (5[22] y 40[23] vv.), y prescinde completamente del último libro.

21 Si comparamos la extensión de cada uno de los libros del *Epítome* de Egina con el número de versos a que dan lugar en el poema, obtenemos la siguiente proporción (para calcular de una forma aproximada la extensión de los diferentes libros de Egina, hemos tomado como referencia el número de páginas que ocupa cada uno en la edición de Heiberg):

Libro	I	II	III	IV	V	VI	VII
Nº. de páginas	67	54	188	74	39	142	228
Nº. de versos	242	288	551	84	5	40	0

22 De este libro Pselo sólo ha versificado una parte del capítulo tercero (vv. 1330-1334), dedicado a la mordedura de perros rabiosos. Cf. Heiberg, 1921-1924, II, pp. 7-10, especialmente, p. 8, lín. 9-13, donde Egina expone los síntomas de la hidrofobia.

23 En estos cuarenta versos menciona algunos instrumentos quirúrgicos y describe sucintamente algunas enfermedades que se pueden curar mediante la cirugía, pero sin exponer la forma de operar.

Si, además, comparamos el poema con los libros de Egina más empleados, comprobamos que Pselo tampoco versifica todos sus capítulos[24] ni el contenido íntegro de los capítulos usados, sino que siempre realiza una selección en la que sigue un criterio común muy claro: no versifica nunca ningún tipo de tratamiento o cura.

Si analizamos la obra de Egina, podemos diferenciar, en términos generales, dos tipos de contenidos, unos que son de carácter descriptivo, donde, por ejemplo, explica los diferentes pulsos, las propiedades de los alimentos, los temperamentos de los órganos del cuerpo, o las causas y síntomas de las enfermedades, y, por otro lado, otros contenidos que son de carácter prescriptivo, en los que expone el tratamiento para una determinada afección o bien el régimen de vida para una condición o situación determinada. Hay capítulos de la obra que sólo tienen un tipo de estos contenidos, pero la mayoría suele combinar ambos, sobre todo cuando trata las diferentes enfermedades, donde presenta una primera parte con las causas y los síntomas, y una segunda parte, en la que expone el tratamiento[25]. Como decimos, Pselo no emplea nunca los contenidos de tipo prescriptivo[26], ya se trate de un régimen de vida, de remedios farmacéuticos o de una operación quirúrgica, lo cual indica que el poema no ha sido concebido para enseñar a curar las enfermedades.

Pero, aunque Pselo sólo versifica los contenidos de carácter descriptivo, no obstante, tampoco lo hace con todos ellos, ya sean capítulos completos o partes de estos. En estos casos no podemos más que especular sobre las posibles causas de estas omisiones según cada pasaje concreto: es posible que no estuvieran en el ejemplar usado por él, o bien que no considerase oportuno introducirlos para no extenderse[27] o por otras razones que se nos escapan; por último, no podemos excluir tampoco la posibilidad de que se hayan perdido posteriormente en la transmisión textual del poema[28].

24 Por ejemplo, no emplea 21 capítulos del libro III, el más empleado, el cual consta de 81 capítulos en total.

25 No obstante, cuando el espacio dedicado a una determinada enfermedad es muy extenso, Egina puede desdoblarlo en dos capítulos, como, por ejemplo, en el caso que exponemos en la última parte de este trabajo a propósito de un tipo de fiebre, tema que aparece expuesto en dos capítulos (28 y 29) del libro II.

26 Este criterio provoca, por si solo, la exclusión de extensas partes de la obra de Pablo de Egina, cf. Volk, 1990, p. 56.

27 Como ocurre en el caso de la uroscopia, al cual nos referimos en el siguiente apartado.

28 Este podría ser el caso de la omisión del capitulo II, 14 (Heiberg, 1921-1924, I, p. 95), que Egina dedica a los signos derivados del esputo, los cuales menciona Pselo,

A propósito de esta última razón, el poema comienza, como ya hemos señalado, versificando el libro I de Egina, pero no lo hace desde el primer capítulo, sino desde el décimo[29], a pesar de que en los capítulos precedentes hay contenidos de tipo descriptivo[30]. Pensamos que, en este caso concreto, no se puede descartar la hipótesis de que se haya perdido el comienzo del poema, donde estuvieran versificados algunos pasajes descriptivos iniciales de la obra de Egina o donde, incluso, pudiera haber existido un prólogo. Los dos primeros versos que abren la obra ("un compendio de definiciones médicas, tanto de enfermedades, como de síntomas") bien podrían ser un añadido posterior, a modo de título, que un copista, ante un comienzo truncado, hubiera introducido, tras leer el contenido del texto.

Si bien las razones hasta ahora expuestas pueden servir para explicar omisiones de mayor o menor calado del poema con respecto a su fuente, sin embargo, no resultan tan satisfactorias a la hora de explicar el poco uso que tienen los libros V y VI en la obra de Pselo, así como la nula utilización del último libro, a pesar de que todos ellos tienen contenidos de carácter descriptivo. Aunque podríamos achacarlo a la voluntad del autor o pensar en mutilaciones extensas producidas en el poema a lo largo de la tradición textual, no podemos tampoco dejar de plantearnos si no estamos ante una obra inconclusa.

Por lo que se refiere al libro VII, aunque en un principio pensamos que, al estar dedicado a los medicamentos aparecidos en la obra, no tenía cabida en un poema, que omitía, precisamente, cualquier tipo de tratamiento, no obstante, no consideramos que esta sea la causa, porque, por un lado, dicho libro consta también de partes descriptivas que podrían haber sido versificadas (como, por ejemplo, las propiedades de las medicinas), de la misma manera que Pselo hace con las cualidades de los alimentos de la parte dietética del libro I de la

pero no incluye en el poema (vv. 426-428): "Ὀττεύεταί τις πρὸς τὸ μέλλον τῆς νόσου / οὐ σφυγμικοῖς κρούμασιν, ἀλλὰ καὶ κόπροις / καὶ ποιότησι πτυσμάτων πολυχρόοις" (Westerink, 1992, p. 204).

29 Este capítulo está dedicado, como hemos señalado, a las úlceras infantiles (Heiberg, 1921-1924, I, p. 12). En los versos compuestos por Pselo (vv. 3-5) hay, curiosamente, algunas diferencias con el texto de Pablo de Egina, quien toma los contenidos de Oribasio (*Synopsis ad Eustathium*, V 10 [Raeder, 1926, p. 157]), pues aquel distingue dos tipos de aftas (la blanca y la rojiza), en tanto que Egina menciona tres (la blanquecina, la rojiza y la negra). Después de este capítulo décimo tampoco han sido versificados los caps. 11-15 (además de otros muchos capítulos a lo largo del libro I), por lo que el espacio que Pselo dedica a las enfermedades de la infancia queda reducido a estos versos.

30 Por ejemplo, el cap. 1 (Heiberg, 1921-1924, I, pp. 8-9), dedicado a las molestias de las mujeres embarazadas, combina ambos tipos de contenidos, y el cap. 2 (Heiberg, 1921-1924, I, p. 9), sobre la nodriza, es completamente descriptivo.

obra de Egina[31], y, por otro lado, porque, por esa misma razón, debería haber excluido completamente también el libro VI, dedicado a la cirugía.

El cambio de fuentes

Otro de los rasgos más destacables del poema es el cambio de fuentes realizado entre los versos 442 y 605, donde Pselo interrumpe el empleo del libro II de Egina y recurre a las obras, antes mencionadas, de Teófilo y Paladio, para versificar unas materias que también aparecen en la obra de Egina: la uroscopia y la piretología, aunque abordadas de un modo diferente, como comentamos a continuación.

Pablo de Egina trata la uroscopia de una forma muy sucinta, en unas treinta líneas[32]. Dado que el examen de la orina se convirtió durante la Edad Media en uno de los métodos diagnósticos más importantes[33], no resulta extraño que Pselo recurriera a la autoridad y fama que la obra de Teófilo poseía en la época para ofrecer más información sobre esta materia. Aunque los contenidos son de tipo descriptivo, Pselo no los versifica todos[34], sino que interrumpe de una forma explícita su exposición mediante un párrafo de transición (vv. 529-538) para pasar al siguiente tema: la fiebre.

Es aquí, precisamente, en dicho párrafo de transición, donde introduce el excurso de siete versos (vv. 531-537) en el que expone al lector los objetivos de su obra, un inciso, que, propiamente, inserta para explicar al lector por

31 Esta se extiende desde el cap. 73 hasta el cap. 96 (Heiberg, 1921-1924, I, pp. 52-66). Aquí tampoco emplea todos los contenidos descriptivos sobre el tema, como, por ejemplo, los que aparecen en los capítulos dedicados a la leche y algunos productos lácteos (caps. 86-88, Heiberg, 1921-1924, I, pp. 62-63), aunque, en cambio, sí versifica el referido al queso (cap. 89, Heiberg, 1921-1924, I, p. 63).

32 Cf. Lib II, cap. 13 (Heiberg, 1921-1924, I, pp. 94-95).

33 Sobre la importancia de la uroscopia en el mundo bizantino, véanse los trabajos citados en las notas 18 y 19 de este trabajo. Esta relevancia también se refleja en el propio poema, donde Pselo compara los signos extraídos de la orina con el trípode pítico (vv. 429-430): "οὔρων τε σημείωσις ἀρκεῖ πολλάκις / δεῖξαι τὸ μέλλον ὡς ὁ Πύθιος τρίπους" (Westerink, 1992, p. 204).

34 Emplea partes de los capítulos 3, 6, 17, 21, 22, 18 y 16, en este orden. Según la edición del Περὶ οὔρων que empleamos, el uso que Pselo hace de esta obra no resulta tan sistemático como en el caso de las otras dos fuentes empleadas. Por otra parte, pensamos que pueden existir algunos problemas textuales en el poema, pues hay un verso que se repite (v. 510 y 521: "οὔρου δὲ τριττῆς τυγχανούσης οὐσίας" [Westerink, 1992, p. 207]), y hay un par de pasajes en los que no hemos encontrado una correspondencia clara con el texto de Teófilo (vv. 510-515, y 521-528), los cuales comienzan, precisamente, con el verso repetido.

qué no continúa tratando más extensamente un tema y pasa a otro[35] (si bien no menciona nada sobre el cambio de fuentes): ni pretende abarcar toda la medicina ni se dirige a un público especializado. De esta manera, pensamos, se justifica ante un posible lector, tal vez médico, que pudiera esperarse un tratamiento más completo de la uroscopia[36].

Por lo que se refiere al tema de las fiebres, aunque Pablo de Egina las aborda extensamente en el libro II[37], donde explica sus distintas clases y su tratamiento, no obstante, no expone ciertos aspectos teóricos introductorios relacionados con ellas, como, por ejemplo, su definición o esencia. Por ello, consideramos que Pselo recurrió a la obra de Paladio para incluir algunas cuestiones básicas al respecto en el comienzo de su exposición sobre piretología[38]. Tras hacerlo, regresa a su fuente principal para describir los diferentes tipos de fiebre, una materia que también se encuentra en la sinopsis de Paladio[39], por lo que parece que, ante contenidos similares, prefiere a Pablo de Egina.

La desigual división bipartita de la obra

La división bipartita de la obra resulta, desde un primer momento, bastante sospechosa, pues presenta una gran desproporción: la primera parte consta de 242 versos, en tanto que la segunda quintuplica, prácticamente, esa cifra: 1132 versos.

35 El excurso está enmarcado entre los versos 529-530: "Κείσθω δὲ ταῦτα μέχρι μοι τοῦ μετρίου·/ πολλὴ γάρ ἐστι μίξεων ποικιλία", y el v. 538: "ἀρκοῦντες οὖν δὴ ταῦτα τῶν οὔρων ὅροι". En el verso 539 anuncia el nuevo tema: "Τῶν πυρετῶν δὲ γνῶσιν ἐντεῦθεν λάβε" (Westerink, 1992, p. 208).

36 Este pasaje, además de aparecer comentado en los trabajos anteriormente citados de Westerink (1992), Volk (1990) y Hohlweg (1988), ha llamado la atención de otros estudiosos de la poesía didáctica de Pselo, especialmente, por su dedicatoria a un círculo de amigos en vez de a un emperador, véase Hörandner, 2012, p. 61, y Bernard, 2014, pp. 228 y 233-234. Bernard (2014) considera que Pselo corta la exposición sobre la uroscopia mediante este párrafo justificativo para no abusar de la paciencia de su lector con un tema desagradable (p. 234): "He seems to realize that this unsavoury digression has outstretched the patience of his public".

37 Egina trata los diferentes tipos de fiebres partir del libro II, cap. 15 (Cf. Heiberg, 1921-1924, I, p. 96 y ss.).

38 Como hemos indicado antes (nota 20), Pselo emplea los capítulos 1-8 de la obra de Paladio, texto que consta, en total, de treinta capítulos, cf. Ideler, 1841-1842, I, pp. 107-110.

39 A partir del cap. 14, Paladio comienza a tratar las distintas clases de fiebres, cf. Ideler, 1841-1842, I, pp. 112 y ss.

Por otro lado, tal como ha llegado la obra hasta nosotros, la primera parte no está encabezada por ningún epígrafe donde se señale, de una forma explícita, que empiece el primer libro[40], como ocurre en la segunda parte, que presenta un título, sin versificar, para indicar su comienzo ("Βιβλίον δεύτερον, προγνωστικόν"), donde aparece un subtítulo: "Pronóstico"[41], tema este sobre el cual versan, en realidad, los primeros versos de esta parte, pero no todo ella, que continúa con otros temas médicos sin presentar ninguna división o subtítulo más. Por tanto, si se considera que los versos 1 a 242 constituyen el primer libro de la obra, es, propiamente, por exclusión, porque preceden a otra parte marcada como "segunda".

Como hemos visto en la Tabla I, el contraste del poema con sus fuentes nos muestra que Pselo sigue el orden de exposición de los libros de Egina. A este respecto, observamos que la primera parte del poema tiene como fuente el libro I de Egina, y que el comienzo de la segunda parte del poema (v. 243) coincide, precisamente, con el comienzo del uso, como fuente, del libro II de Egina.

A la vista de estos datos consideramos que el título del libro II del poema podría ser el resultado de una nota marginal de algún copista que se ha percatado de esta correspondencia entre el poema y su fuente, anotación que, posteriormente, a lo largo de la transmisión manuscrita, ha sido introducida en el cuerpo del texto, como ocurre en otros muchos casos, provocando de esa manera una división en el poema. No pensamos que pudiera ser el resto de una primitiva división original en libros del poema realizada siguiendo la distribución de su fuente principal, pues no hay ningún otro indicio de división del poema según este criterio y, de ser así, la estructura externa del poema resultaría muy desproporcionada, sobre todo entre los cuatro primeros libros y los últimos.

40 Si bien, como hemos señalado más arriba, no descartamos la posibilidad de que la obra esté truncada y que, en consecuencia, se haya podido también perder el título del primer libro.

41 Este subtítulo no está presente en el manuscrito de Urbana, Illinois, University of Illinois Rare Book and Manuscript Library, ms. X 612.36 T34e (olim. Ricci 4), f. 19r, lín. 28.

Consideraciones finales

En las líneas precedentes, hemos comprobado que la obra no está orientada a enseñar a curar las enfermedades. Si ahora contrastamos, más detenidamente, los pasajes versificados con su respectiva fuente, observamos que el poema tampoco refleja muchos datos que son relevantes para tener un conocimiento completo de la enfermedad, como en el siguiente ejemplo, donde Pselo expone los síntomas de un tipo de fiebre ardiente denominada 'causón':

Pselo, vv. 649-652
Καύσου δὲ συμπτώματα ταῦτα τυγχάνει·
δῆξις στομάχου, δίψα συντεταμένη,
μέλαινα γλῶσσα, προσφυὴς ἀγρυπνία,
παρεκτροπή τε τοῦ φρονοῦντος πολλάκις.
(Westerink, 1992, p. 212)

Pablo de Egina, II 28
Καυσωδῶν διάγνωσις.
(1) Τοῖς καύσοις παρακολουθεῖ συμπτώματα γλῶσσα μὲν ξηρὰ καὶ παχεῖα[42] καὶ μέλαινα, δῆξις δὲ τῆς γαστρὸς καὶ ὑποχωρήματα ὠχρὰ καὶ δίψα σφοδρὰ καὶ ἀγρυπνία, ποτὲ δὲ καὶ παραφροσύνη.
(Heiberg I, p. 104, lín. 5-8)

Pablo de Egina, que es la fuente de este pasaje, trata este tipo de fiebres en dos capítulos de libro II. En el primero de ellos (cap. 28), recogido más arriba, expone los síntomas de la enfermedad, en tanto que en el segundo (cap. 29) explica el tratamiento, el cual, como era esperable, no aparece versificado en el poema.

Si comparamos los versos con su fuente, observamos que Pselo no expone todos los síntomas de la enfermedad presentes en el texto de Egina[43].

42 Tanto Oribasio (*Synopsis ad Eustathium*, VI, 18 [Raeder, 1926, p. 194]), como Hipócrates y Galeno (*In Hippocratis De victu acutorum commentaria*, IV, 4 [Helmreich, 1914, p. 275]) hablan de γλῶσσα τραχεῖα, en lugar de παχεῖα, cuando enumeran los síntomas de este tipo de fiebre.

43 El primer síntoma que expone Pselo es el dolor mordiente en la boca del estómago ("δῆξις στομάχου" frente a "δῆξις δὲ τῆς γαστρὸς" de su fuente); a continuación, se refiere a la sed intensa ("δίψα συντεταμένη" frente a "δίψα σφοδρὰ") y a la lengua negra ("μέλαινα γλῶσσα"), pero omite los otros dos síntomas referidos a esta que aparecen en Egina ("γλῶσσα μὲν ξηρὰ καὶ παχεῖα"). Posteriormente, indica el insomnio ("ἀγρυπνία") y los delirios (emplea la expresión "παρεκτροπή τε τοῦ φρονοῦντος" frente al término "παραφροσύνη"). Asímismo, omite el síntoma relacionado con los

Esto es una pauta habitual a lo largo de la obra, por lo que deducimos que el poema, además de no pretender enseñar a tratar los padecimientos, tampoco aspira a ofrecer a su destinatario unos conocimientos completos de las enfermedades, que le permitan, en consecuencia, realizar un diagnóstico certero.

A la vista de los datos expuestos, podemos concluir, por tanto, que la obra cumple con lo declarado por el autor: ni comprende todo lo relacionado con la medicina ni se dirige a un público especializado. El poema, efectivamente, sólo puede proporcionar una visión general, una introducción sobre dicho tema a un lector cultivado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ediciones

BOISSONADE, J. F. (ed.) (1829-1833). *Anecdota graeca*. Paris: Regio Typographeo, 5 vols.

HEIBERG, J. L. (ed.) (1921-1924). *Paulus Aegineta*. *Epitomae medicae libri septem*. Leipzig-Berlin: Teubner, 2 vols.

HELMREICH, G. (ed.) (1914). *Galeni in Hippocratis De victu acutorum commentaria IV*, en J. Mewaldt, G. Helmreich y J. Westenberger (eds.), *Galeni in Hippocratis De natura hominis commentaria III*, *In Hippocratis De victu acutorum commentaria IV, De diaeta Hippocratis in morbis acutis*. Leipzig-Berlin: Teubner, pp. 115-366.

IDELER, J. L. (ed.) (1841-1842). *Physici et Medici Graeci Minores*. Berlin: G. Reimeri, 2 vols.

RAEDER, H. H. (1926). *Oribasii Synopsis ad Eustathium. Libri ad Eunapium*. Leipzig-Berlin: Teubner.

SICURUS, D. (ed.) (1862). *Theophili et Stephani Atheniensis de febrium differentia ex Hippocrate et Galeno*. Firenze: F. Bencinii.

WESTERINK, L. G. (ed.) (1985). *Stephani Atheniensis In Hippocratis Aphorismos commentaria I-II*. Berlin: Akademie der Wissenchaften.

WESTERINK, L. G. (ed.) (1992). *Michaelis Pselli Poemata*. Stuttgart-Leipzig: Teubner.

excrementos ("ὑποχωρήματα ὠχρὰ"). Nótese también que Pselo no sigue el mismo orden de exposición que su modelo y que cambia algunas expresiones, como era esperable por exigencias métricas. Por último, obsérvese el cambio del adverbio, aunque en este caso no son sinónimos: "πολλάκις" ('muchas veces') en lugar de "ποτὲ" ('algunas veces') en Egina, término este último que también aparece en Oribasio (*Synopsis ad Eustathium*, VI, 18 [Raeder, 1926, p. 194]) y en Galeno (*In Hippocratis De victu acutorum commentaria*, IV, 4 [Helmreich, 1914, p. 275]).

Estudios

ADAMS, F. (trad.) (1844-1847). *The Seven Books of Paulus Aegineta*. London: The Sydenham Soc., 3 vols.

ANGELETTI, L. R. y CAVARRA, B. (1997). "The *Perì ouron* Treatise of Stephanus of Athens: Byzantine Uroscopy of the 6th-7th Centuries AD", *American Journal of Nephrology*, 17, pp. 228-232.

ANGELETTI, L. R., CAVARRA, B. y GAZZANIGA, V. (2009). *Il De urinis di Teofilo Protospatario: centralità di un segno clinico*. Roma: Università La Sapienza.

BERNARD, F. y DEMOEN, K. (eds.) (2012). *Poetry and its Contexts in Eleventh-century Byzantium*. London-New York: Routledge.

BERNARD, F. (2014). *Writing and Reading Byzantine Secular Poetry, 1025–1081*. Oxford: Oxford University Press.

BOURAS-VALLIANATOS, P. (2015). "A New Witness to Michael Psellos' Poem 'On Medicine' ('De medicina')", *Jahrbuch der Österreichischen Byzantinistik*, 65, pp. 9-12.

BOURAS-VALLIANATOS, P. y ZIPSER, B. (2019). *Brill's Companion to the Reception of Galen*. Leiden-Boston: Brill.

DUFFY, J. (1984). "Medicine in the Sixth and Seventh Centuries: Aspects of Teaching and Practice", *Dumbarton Oaks Papers*, 38, pp. 21-27.

HOHLWEG, A. (1988). "Medizinischer 'Enzyklopädismus' und das ΠΟΝΗΜΑ ΙΑΤΡΙΚΟΝ des Michael Psellos", *Byzantinische Zeitschrift*, 81, pp. 39-49.

HÖRANDNER, W. (2012). "The Byzantine Didactic Poem – A Neglected Literary Genre? A Survey with Special Reference to the Eleventh Century", en F. Bernard y K. Demoen (eds), *Poetry and its Contexts in Eleventh-century Byzantium*. London-New York: Routledge, pp. 55-67.

IMMER, D. (1973). "Bearbeitungen von Schriften des latrosophisten Palladius unter den Namen des Johannes, Stephanus und Theophilus", *Medizinhistorisches Journal*, 8, pp. 179-181.

LEVEN, K.-H. (ed.) (2003). *Antike Medizin. Ein Lexikon*. München: Beck.

MOORE, P. (2005). *Iter Psellianum. A Detailed Listing of Manuscript Sources for All Works Attributed to Michael Psellos*. Toronto: Pontifical Institute of Mediaeval Studies.

PANTELIA, M. C. (dir.). *Thesaurus Linguae Graecae®. Digital Library.* Irvine: Universidad de California. En línea: <http://www.tlg.uci.edu> [consulta: 12 de marzo de 2022].

STATHAKOPOULOS, D. (2019). "Galen in Non-medical Byzantine Texts, 600–1453", en P. Bouras-Vallianatos y B. Zipser (eds.), *Brill's Companion to the Reception of Galen*. Leiden-Boston: Brill, pp. 140-159.

TOUWAIDE, A. (2002). "Pseudo-Galen's De urinis: A Multifactorial Technique of Diagnosis and a Cultural Interpretation of Color", *American Journal of Nephrology,* 22, pp. 130-135.

TOUWAIDE, A. (2020). "Medicine and Pharmacy", en S. Lazaris (ed.), *A Companion to Byzantine Science*. Leiden-Boston: Brill, pp. 354-403.

VOLK, R. (1990). *Der medizinische Inhalt der Schriften des Michael Psellos*. München: Institut für Byzantinistik und Neugriechische Philologie der Universität.